

EDICION DE KIRIL SVETOGORSKY

COMANDANTE BRAGA, 2684

MONTEVIDEO (URUGUAY)

Entre los artistas desaparecidos y que no se deben olvidar figura Santos Retali; un profesor que dejó buen recuerdo de su actividad de violonista distinguido, que, en su época, ocupó puesto saliente dentro de las corporaciones musicales de reputación nunca desmentida. Entusiasta fervoroso por los progresos de la Patria, jamás descuidó ocasión de beneficiarla, poniéndose siempre al servicio de cuanto espiritualmente elevaba el concepto moral del ambiente con su arte preferido. En los últimos tiempos inicióse en el campo de la composición, y con claro entendimiento nacieron de su inspiración obras dignas de ser conocidas. Una de ellas es, sin duda, el "HIMNO A ARTIGAS" que fuera autorizado para ser entonado por los escolares y que por su valor intrínseco merece ser mayormente difundido.

Fué discípulo predilecto del maestro italiano Miguel Ferroni, y más tarde ocupaba la cátedra de violín en el Liceo "Franz List" en la época en que fué Director el insigne maestro Camilo Giucei (padre); habiendo fallecido relativamente joven.



El padre nuestro Artigas señor de nuestra tierra que como un Sol llevaba la libertad en pos, hoy es para los pueblos el verbo de la gloria, para la historia un genio, para la Patria un Dios.

Para que fuera ejemplo de los americanos grabó en el libro de oro de la inmortalidad; La Patria de mis hijos no venderé, oh tiranos, al precio miserable de la necesidad!

Cuando hoy recordamos la pureza de su amor a la Patria y su virtud, nuestras almas se llenan de grandeza y el corazón estalla en gloria y juventud.

Levantad vuestres nobles corazones!

La palabra de Artigas escuchad,
que sus ecos parecen escuadrones
que pasan y que atacan gritando libertad!

Ovidio Fernández Ríos.

Letra de OVIDIO FERNANDEZ RIOS

Música E. SANTOS RETALI

















OVIDIO FERNANDEZ RIOS

En el cielo purísimo de nuestra literatura, una estrella inmensa, casi anormal, se destaca entre todas como un genio. Es de primera magnitud, de destellos inconfundibles y lucientes resplandores; me refiero a Ovidio Fernández Ríos, alma exquisita y sentimental que vino al mundo el 19 de febrero de 1883.

Hijo de Montevideo, es magnífico ejemplar de vocación artística y noble modelo de poeta insigne y preclaro ciudadano.

Su actuación en el terreno administrativo y dependencias del Estado, podría compararse a un laboratorio mágico donde se elaboraron ideas en pos del bien individual y colectivo.

En su vida laboriosa trazó un largo y profundo surco y derramó en él, a manos llenas, la semilla fecunda del bien y de la belleza; semilla que cayó en tierra fértil y brotó lozana y vigorosa.

Es que la inspiración jugueteó en sus hojas y le dió vida, la técnica y el dominio perfecto de la forma acariciaron sus tallos esbeltos y firmes y el capullo divino de poesías floreció en delicadezas sublimes...

Toda su obra literaria se destaca por la arquitectura firme de las ideas y por los rasgos de belleza que poseen el secreto de la inmortalidad.

Su genio se manifiesta notablemente en el desarrollo dramático de las pasiones

Es que su alma constituye una extraña mezcla de energía y delicadeza, placidez y entusiasmo, y posee un lenguaje maravilloso que nos habla de temas profundos, como son: la libertad, la justicia y la paz...

Su primer trabajo titulado: "Sueños de medianoche" nos lo da a conocer hacia 1903; más tarde en 1907 publica: "Por los jardines del Alma" y, al año siguiente: "Horizontes de Luz" donde los temas, se diría están impregnados de plata fluída.

En 1912 aparece: "Leyendas milagrosas" donde reina una radiosidad que trasciende más allá de donde se abre el infinito azul...

Luego en "Blosones y Paisaje de la tarde" pulsan de una manera magistral las cuerdas de nuestra sensibilidad!!!

The second secon

El padre nuestro Artigas señor de nuestra tierra que como un Sol llevaba la libertad en pos, hoy es para los pueblos el verbo de la gloria, para la historia un genio, para la Patria un Dios.

Para que fuera ejemplo de los americanos grabo en el libro de oro de la inmortalidad; La Patria de mis hijos no venderé, oh tiranos, al precio miserable de la necesidad!

Cuando hoy recordamos la pureza de su amor a la Patria y su virtud, nuestras almas se llenan de grandeza y el corazón estalla en gloría y juventud.

Levantad vuestros nobles corazones!

La palabra de Artigas escuchad.

que sus ecos parecen escuadrones

que pasan y que atacan gritando libertad!

Oridic Fernández Ríos.